

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

Nessun dorma
Juan Carlos Marcos

Edición 2007
Relato Premio Exaequo

Al escureciu las calles de Osaka bullen de chen. La calor de chunio se difumina a ixa hora indefinida one unos retiran, de mientras que otros se paran per las aceras u per els fllorius parques pa disfrutar de la tranquilidad del aire. Nomás tres u cuatro boirotas s'esgreñan pe'l horizonte, pero en conchunto, a cuasi una centena de metros del suelo, en aquel mini ático del edificio Taisho, é solo un murmullo lo que se i siente, como un zumbiu sin brencia sinificau que tot el pllena. De la bahía llega la humedá del Pacífico, de vez que una pareja de gaviotas se achompan no res y cambian el rumbo al veyer, a lo llejos, acercarse un Boeing con bandera coreana dispuesto a aterrizar en el aeropuerto flotante. El auricular del teléfono encara está caliente cuan el cabotar de paez que se empeña en apoderarse de tot.

Nomás fa dos meses que va llegar, dimpués de pegarse-ne otros cinco tratán de convencer a els de la Embaixada de Japón en Madrid de que el suyo proyecto se mereceba ixa beca. Tres años en la Universidá y otros tres en *Desarrollos Navales Industriales S.L.*, dedicau en esclluidad a la zaguera tecnología de la navegación per mar, sin contar els años de carrera. Dende lluego podeba di que la vida le veniba de frente. Pero ara estaba asomau a la barandilla de la chicorróna terraza que el suyo sueldo le permitiba disfrutar. Las manos las teniba sudorosas, y per momentos las lluces del Boeing se le nubllaban. Laura, la suya novia de to la vida, l'habeba dixau. U él a ella; no quedaba pas cllaro. Habeban discutiu como mai antes se l'hese imaginau que'l podrían fe. Al prencipio de la charrada él no va notar guaire rarizo. Como cada día a si fa u no fa la misma hora, él s'asperaba a acabar de cenar pa llamar-la cuan ella acabase de comer. No caleba importunala más de la cuenta. Per lo general, sacán la primera semana, no charraban más que de cosas sin sustancia, sin pasión de ninguna cllase. Las pallabras les saliban tan automatizadas como cualsiquier máquina de las que las tiendas de per allí tanto rebutiban.

Sin cuasi da-le tiempo a él a asimilar-lo, ella le va soltar que feba un par de semanas que conoceba a un atro, y que se'l habeba pensau ben. No queriba discutir más de lo mesmo, ni presionar-le a él pa que dixa-se de fe lo que de siempre habeba queríu. Ya eba un tema prou trillau y ella no teniba más energías que malgasta-ie. El comprendeba,

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

respetaba las suyas intincions, pero no podeba asperar más. To las concesions tienen un límite, y en el suyo caso estaba cllaro que l'habeba sobrepasau de llargo.

Se va sosprender a sí mesmo arrepenchase a la barandilla y se va espantar. La va agarrar con fuerza y va apoyar els dos peus en els baldosins del suelo. Poco a poco, angunioso y tambaleante, va dentrar al llampante comedor y se va sentar en el sillón. La emisora en inglés que teniba enchufada de contino anunciaba bella cosa que no va llegar pas a entender ben, allí, sulsíu de nervios, destorotau como si estase pasán un gripazo. Una música tranquilota va encomenzar a sonar. Una orquesta. Las notas estaban prou llejos, pero de seguida se le van fe grans, cuan de repente una voz masculina le va di algo en italiano, o al menos ixo creeba él. Una gran excitación el afuniba encara más si cabe en aquel sillón. Ixa voz tan desprovista de parafernalia, tan cereña, que diba lo que se queriba escuchar, dixán las cosas cllaras sin necesidá de esplicación. Y al final ixo llamento descarnau, una miaja estaizo, con la orquesta llenan-lo tot, como una erupción desboldregada.

Al acabar, se va quedar atento a la voz del comentarista, de mientras que ubriba el cajón de la meseta de madera de teka tailandesa one una llámpara con forma de vela oriental illuminaba de aquellas maneras els escasos doce metros cuadraus one gosaba fe la vida. Va sacar corrén un papel en bllanco y un boli, y chusto le va i pa apuntar corrén lo poco que va entender antes de que tornase a sonar más música, esta vez un grupo de moda japonés que llevaba to la semana escuchán a cualsiquier hora.

"*Nesundorma Pavaroti*", va escribir sin guaire convición. Estaba cllaro que "Pavaroti" eba el famoso tenor italiano que acababa de canta-ie aquello, pero de lo primero no teniba brenca idea de lo que podeba ser. Laura de seguro que l'hese adivinau de seguida. A ella le feba gozo aquella música, y con la memoria que gastaba no tendría guaire problema en reconocer-la. Pero él no eba pas tan delicau pa ixas cosas, o manimenos asinas gosaba di pa acabar cualquier conversación en la que tratasen el tema de els gustos musicals, porque siempre el freiba con las mismas monsergas. Pase que a ella no le fese pas gozo el heavy, pero de astí a dile que no teniba brenca gusto musical, u que tantos años de carrera se le lluciban ben poco si'l sacaban de els barcos, pos qué quies que te diga; n'hay un troz. Y a él le reventaba que le'n restregase cada dos por tres. Paez que'l fese a idea.

Con la cabeza caliente, se va llevar del sillón y se va arrimar a la puerta de la terraza a orease. Nomás habeban pasau vente minutos dende que va colgar el teléfono, pero se sentiba esfarrabustiau, como si hese pasau un mes en l'hospital encamau y s'acabase de lleva. Tot se le representaba muy llejano; la voz de Laura, la barandilla, la música...

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

Va estar un rato de peu, agarrau al marco d'aluminio, y dimpués va dentrar sin cerrar la puerta. Va arrimar una silla pllegable a la mesa del ordenador y el va enchegar. Windows se va cargar en un santiamén, y a escape ya estaba el Google buscan-ie per la red bella información en español. Con *nesundorma* van amanecer 124 entradas, pero, bendita inteligencia d'estas máquinas, la frase del prencipio "Quizás quiso decir: *nessun dorma*" le va ofrecer 722.000 posibilidaz nuevas. Adoraba Internet.

Per las noches no gosaba cenar mucho, pero, inclluso a aquellas horas, teniba una fame que se clareaba, sin brencia duda debiu a las cercunstancias, asinas que recenar é lo milló que se le ocurriba. El horizonte ya estaba tot oscuro. El toque de bel carguero se dixaba sentir a la entrada al puerto, en tanto que els yates más chicorrns costeaban per la bahía paseán a bel turista, o a lo milló a bel ricachón que celebraba una fiesta. De la terraza dentraba un sereno ben agradable que le manteniba lo suficientemente despejau, onque media botella de whisky de seguro que l'hese dixau más despejau de lo que lo estaba en ixes istantes.

Se va preparar un bocadillo de tofu frito, con pan de sésamo que habeba trovau en una tienda escondida en una bocacalle de Shinjuku. Mai le posaba salsas a els bocadillos, pero esta vez se va probar a tirale unas chorradas de salsa de soja. El eMule, entre tanto, estaba fen la suya faena. Tenín en cuenta la gran velocidá que per allí disfrutaba en la suya conexión a Internet, va calcular que le daría tiempo de comese aquello, acompañáu de una cerveza americana que le quedaba per la nevera, antes de que se descargasen els archivos que habeba seleccionau.

Dimpués de la recena va estar bels diez u quince minutos más badaneán pe'l sillón, anguileán con el pllato, mirán de sentir els ruidos de la calle, pero escasamente le llegaban els soniquetes de las ambulancias que, a lo llejos, correban enta el hospital más cercano. Se va acercar al portátil y le va levantar la tapa. Allí teniba ya lo que buscaba. Eba un archivo comprimiu con la ópera Turandot, amás del libreto en formato italiano-español. S'habeba decidiu per una versión de 1972 one Luciano Pavarotti compartiba escenario con la soprano australiana Joan Sutherland en el papel de Turandot, de la cual no saeba guaire. No mucho menos que del tenor. La que sí que le sonaba más eba Monserrat Caballé, que interpretaba el papel de Liù.

El archivo no va tardar res en descomprimise. Lo primero que va buscar va ser el ária de Nessun Dorma. Dimpués de seleccionar el troz que queriba va dar-le a la tecla "Repetir" del Winamp y la va escuchar po lo menos cincuenta veces. Cada vez se sentiba más atrapau, con aquélla música engolfánsele pe'l esmo. No entendeba realmente guaire, y no

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

sólo perque cantasen en italiano. Eba ixa forma de cantar que feba que cuasi no s'entendese pas lo que diban. Dichosa ópera.

Ya no eban brencia horas de fe rudio, y menos allí one las parez el contaban tot. Como ya refrescaba una miqueta va cerrar la puerta y va decidir imprimir el libreto. Estaba un poco esturdiu. Entre tanto va repllegar unos cascos sin cables que teniba per la mesilla del cuarto y els va conectar al ordenador. Cuan va salir el zaguero folio va apagar la impresora y se va acomodar en el sillón con els cascos posaus. La llámpara le daba cierto aire romántico al comedor, y la temperatura del final de la primavera chunto a los colors vino de dos de los tabiques el feba encara más acogedor. Estrañamente no teniba brencia sueño.

Antes de dale al Play va apeonar a leerse una introducción chicorróna que n'habeba en un archivo achuntau. En Pekin, la princesa Turandot se casará con el príncipe que voluntariamente acceda a acertar tres endivanzas que le pillanteará. Pero si se equivoca le cortará el tozuelo. En el momento de encomenzar la obra ya n'hay prous de cabezas de ajusticiaus entochadas al lau de las murallas de la ciudá imperial.

Els primers compases del Acto I el van sobrecoger una atra vez. Laura din-le per teléfono que per ella se podeba quedar en Japón to'l tiempo que querise, y la multitud din-le al verdugo, en medio de la choldra, que le cortase la cabeza al príncipe de Persia. É verdá que en un prencipio sólo pensaba estase allí seis meses, pero a els quince días ya le van proponer seguir un año y medio pa emprender un proyecto de mediana envergadura. Per descontau que iría a veyer-la a menudo. El sueldo le'n permitiría holgadamente, y al tornar dispondría del suficiente currículum como pa treballar one querise. Pero ella no paeceba pas convencida.

La chen, corrén sin cudiau de ningún tipo, va tirar al suelo al destronau y desterrau rey Timur, y éste, que s'habeba refugiáu en Pekin, é socorriu casualmente per el suyo hijo Calaf, qui, tamé desterrau, feba tiempos que no teniba guaires noticias del suyo pare. Els dos s'habeban dau per muertos mutuamente. Liù, esclava de Timur que l'acompaña, revive el amor que años atrás sentiba per Calaf. Éste, de vez, se prenda de la belleza de Turandot, y decide casase con ella a pesar de la peligrosa prueba que ixo le suposará.

Desmasiaiu complicaú pa él. La vida eba más sencilla. Él se va conocer con Laura cuan ella teniba dieciséis años y él nomás dieciocho. Mai habeban saliu con ningún atro. Al prencipio, els primers años, feban lo que toz, pero a lo que él va acabar la carrera las cosas se van i torcén poquet a poquet. Ella queriba algo serio, y él, sin di pas que no, le daba llargas. Eban novios, sin duda, pero no teniban ningún proyecto de conchunto. Y mia que ella l'habeba intentau buena pallada de veces. Pero él, con más inseguridá que atra cosa, se iba refugián en els estudios, en els proyectos de la Universidad, en la empresa, y

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

ara, si fa u no fa, en l'atra punta del mundo. La desencusa eba lo de menos, y él el saeba. Lo que mai le'n habeba dicho sinceramente, onque de seguro que a ella ya le rondaba l'albarda.

En el fondo comprendeba a Laura, pero siempre se diba que cuan estase preparau se comprometería con ella, y amás, no estaba pas fen un'atra cosa que llabrase un porvenir pa els dos. Cualquiera el entendería si querise. Al menos els suyos pares le'n habeban repetiu de contino. Pero Laura paeceba no queri dase guaire cuenta.

Ella eba más pasional. Romántica, como le gustaba di. Valoraba, dende lluego, el esfuerzo que él estaba fen, pero no le acababa pas de convencer que aquello les ise a compensar. Cllaro que los diners, y anda el prestigio, diba ella, eban puntos de cara. Pero, ¿y lo demás? El tiempo perdiu, els buens momentos que no tornarían mai, els críos...

No le costaba guaire seguir la lletra en el libreto, de mientras que la música se l'eslisaba enta las orellas dende els cascos. Estaba sumiu en un estau d'ensoñación. Un duermevela consciente que, como una melsa que se le ise apoderán, le permitiba fe a la vez cosas aparentemente incompatibles. Leeba y dormiba, se estasiaba con la música y soñaba, y de tanto en tanto Laura, con voz de soprano, le diba que mai se casaría con él si no estaba pas dispuesto a arriesgar la vida. Perque els suyos proyectos eban la suya vida. O al menos asinas el queriba veyer él. To la vida intentán llegar a no se sabe guaire qué, nomás con la idea de que parase é ya un fracaso. ¿Tanto le costaba a ella entende-lo? Sí'l teniba tot. Le daba toz els caprichos, y ixo que sólo eban novios. El sueldo d'ella tamé eba prou tal cual, pero no teniba pas el mesmo espritu. Él miraba más ent'allá, al día de mañana, pa asegura-lo tot de la milló manera posible, y a ella paez que le correse prisa fe las cosas. L'habeba proposau que se'n isen a vivir chuntos a bel apartamento, pero él el teniba cllaro. Si cada cual seguiba vivín en casa de els suyos pares ahorrarían más. ¿Acaso no le feba pas gozo a ella una casa con jardín y piscina? ¿Cuántas veces le'n habeba repetiu? ¿Y qué se creeba, que las regalaban u qué?

En el Acto II el emperador se proba a persuadir a Calaf de que se'n veiga y no arriesgue más la vida, pero éste, carbazón, se somete a els tres enigmas que le pllantea Turandot, la cual no busca pas atra cosa que vengar en els príncipes extranjeros la afrenta que uno de fuera va tenir con la abuela de la propia Turandot allá en días. Ella, fría como los inviernos que él va pasa de nino, solo aspera seguir cortán cabezas, asinas que, enigma tras enigma, va posán en un compromiso a Calaf. Pero él els resuelve els tres cuasi sin vacilar, y Turandot, faltán al pacto, le pide al suyo pare, el emperador, que no la entregue pas al forastero. El emperador dice que el churamento é sagrau, y ella que en ixo caso se'n irá con él pero a la fuerza. Lo que pasa que Calaf no busca brenca el cuerpo de

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

Turandot, sino la suya alma, y está dispuesto, a pesar de haber ganau, a tornase a chugar la vida per aquello que quiere. Fa un trato con Turandot. Se dixerá encerrar en el palacio, y si antes de amanecer ella averigua el nombre de él, entonces dixerá que'l maten.

Esto ya é pasase. Te chugas la vida y, ¿pa qué?. Pa quedate como estabas. Y no pas contento con ixo te la tornas a chugar. ¿Pero qué quiere Calaf? ¿No ha ganau ya? ¿Acaso no ha dicho el emperador que Turandot se tendrá que casar con él? ¿Qué quiere encima, que ella se enamore de él? Como si ixo fuese tan sencillo. ¿Cuán me va enamorar yo de Laura? Pos dende lluego que no va ser brenca en una noche. Gustamos sí, claro, pero como me podeba gusta bell'atra. Y ya con el tiempo viene lo demás, pero d'astí a arriesgar la vida per una muller, el mesmo día que l'acabas de conocer, n'hay un troz. Y gran. Y onque no seiga pas la vida. Arriesgar per arriesgar é de destalentáus. ¿Qué n'hay que arriesgar cuan se i puede vivir ben tranquilo? ¿Acaso no vivibam ben tranquilos nusatros dos? La llamaba cada noche y estabam más d'un cuarto d'hora charrán. Vale que no disem más que sanseladas, pero manimenos la idea de llamar cada día va ser d'ella, que yo con menos en pasaría. Al prencipio ben é verdá que mo'n pasabam más de media hora llarga, sobre tot la primera semana, pero ara la cosa está claro que ha decaiu prou. Tapoco é que yo fese mucho esfuerzo, pero ¿qué asperaba? Y pa acabar-la de fastidiar me conta lo de ixo muchuelo que ha conociu. ¿Qué quiere di con ixo de que ha conociu a uno? Tamé yo aquí he conociu a una, y a dos, y a más. Pero ixo no tiene guaire que ver. Y entonces, ¿per qué m'he posau tan furo? ¿Me estaba dan llargas o sólo me'l imaginaba yo? Cllaro, si me diz que ha conociu a uno me quiere di que no quiere saber-ne res más de yo. Pues ya se'n puede i a la mierda. Per yo hem acabau. Ya le'n he dixau ben claro. Onque no sé brenca pa que se mete a plorar si la que ha conociu a atro ha siu ella. ¿No se supone que soy yo el que m'he de cabrear? Onque, quieras que no, nomás m'ha dicho que son amigos. La verdá é que no m'ha dicho pas atra cosa. ¿Pero qué quiere di ixo d'amigos? Yo no m'estoy brenca aquí jodén a treballar pa dar-le-ne tot a ella de mientras que se entretiene per astí conocén amigos.

Va chirar la hoja y va encomenzar a leer el Acto III, de mientras que se sentiba encerráu en la misma prisión que Calaf. Laura mandaba a els heraldos per las calles de Osaka pa que nenguno dormise, pa que entre toz averiguasen el nombre del forastero, con la amenaza de que si no llegaba pas a sabese els mataría a toz. Entre tanto él, asomau a la terraza, con la ciudá espectante, ordenaba a las estrellas que s'amagasen pronto, y proclamaba que nenguno sabría quí eba, y en un frenesí que le turbaba els sentius gritaba en medio de la noche *All'alba vincerò! Vincerò! Vincerò!*, y els menistros le ofrecean to las

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano
CONDAU DE RIBAGORZA
Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

mullers que querise, y joyas, y riquezas, y poder, pero él no cedeba guaire, porque la queriba a ella, a Laura, a pesar de tot, e inclluso va dixar morir a Liù, que va da la vida per él pa no revelar pas el suyo nombre, de tanto que puede llegase a querer a una persona, pero él erre que erre, y ya no distinguiba mai la realidá de la ficción, que eban a la vez paralelas y contradictorias, y la sentiba a ella ben cerca, tan llejos como estaban, pero ella no se dobllegaba brenca, y eban irreconciliables els intereses de els dos, como si s'acabasen de conocer, dimpués de tantos años que habeban pasau chuntos, pero él veyeba una posibilidá, la única, la del riesgo, la de arriesgar la vida, como estaba fen en ixé istante pa conseguir lo que queriba, como atras veces habeba arriesgau, pero esta vez del revés, y teniba cllaro que esta apuesta eba la definitiba, que no n'habeba pas vuelta atrás, encara que ella hese conociu a atro, que astí estaba el aliciente, porque anda entonces no n'habeba guaire per lo que luchar porque ya estaba tot ganau antes de presentar batalla, pero cuan las cosas veniban chiradas eba cuan realmente n'habeba que arriesgar y cuan se demostraba lo que s'estaba dispuesto a sacrificar, y él iba a sacrificase como el que más, per ixo le va levantar el velo de la cara y sin pedile permiso le va dar un beso, y ella, sosprendida, se va sentir derrotada y avergonzada de que'l escudo que de contino l'habeba protegiu el corazón s'hese derrumbau sólo con un beso, y él, pllenamente satisfecho d'haber consiguiu ixa proeza, istantes antes del alba le va dir a ella que se llamaba Calaf, y que ara que ya saeba el suyo nombre podeba fer con él lo que le petase, y ella, una miaja dimpués, debán del emperador y de la multitud que els va aclamar, va di:
Il suo nome... è Amor!

Tornaba a escuchar una y atra vez el ária de Nessun dorma, y cada vez le sonaba de nuevas. Fuera estaba refrescán prou. La humedá de la bahía se le pegaba a la piel y el aire, tan distinto al de casa suya, el notaba salau. Estaba apoyau en la barandilla, como horas antes, pero ara ya no sudaba brenca, onque la angunia eba la mesma. Els primers mixons se dixaban veyer si se els contrastaba con la palidez que iba tintanse enta'l Este. Una palidez anaranjada que anunciaba que ben pronto saldría el sol, que el alba llegaba. En el puerto ya tornaba a n'haber-ne prou d'animación, y a lo llejos els avions saliban del aeropuerto internacional Kansai, cimbreanse p'encima de la bahía de Osaka. En las calles del área metropolitana emprencipiaba un nuevo día.

Va dentrar al comedor y, con el teléfono en la mano bailan-le inseguro, va tornar a salir-ie a mirase en dirección al Pacífico. Al collumbrar el primer rayo va marcar las teclas necesarias pa que, al atro puesto, una voz que zarzalleaba somnolienta preguntase con desgana que quí eba.

- El mío nombre... é Amor.